



DEVOCIONAL

1 Como querer atrapar el viento

Lectura bíblica: Eclesiastés 2:17–26

Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, conocimiento y alegría. Eclesiastés 2:26

Amanda creía estar preparada para el comienzo de las clases. Creía que este año le iba a ir mucho mejor. Pero no. Poco a poco, semana tras semana, materia tras materia y tarea tras tarea, se va atrasando hasta que se siente aplastada bajo el peso de todo lo que no ha hecho.

—No aguanto más —lloriquea—. Es demasiado para mí. No veo la hora de que terminen las clases.

Remontémonos al futuro, al final del año escolar. El primer día de vacaciones, Amanda duerme hasta el mediodía. Dos días después, se está quejando:

—Estoy aburrida. No tengo nada que hacer.

La vida no es muy divertida si te quedas acostada todo el tiempo, juntando pelusa. Sin algo grande de lo cual ser parte, te marchitas.

Quizá te sorprenda saber que el caso más conocido de aburrimiento en la historia de la humanidad se encuentra en la Biblia. Salomón —el hombre más sabio del mundo— escribió un libro entero de la Biblia para describir su constante búsqueda por encontrarle sentido a la vida. Eclesiastés nos cuenta esa búsqueda.

Enseguida después de que Salomón fuera coronado rey, le pidió a Dios sabiduría. Dios le otorgó su pedido. Salomón leyó, estudió, observó el mundo a su alrededor y formuló preguntas profundas queriendo saber la razón de la vida. Su conclusión fue algo así: “He visto todo lo que hay debajo del sol. ¡Míralo! Nada tiene sentido. Es como tratar de atrapar el viento” (ver Eclesiastés 1:14).

El rey probó de todo queriendo encontrar emoción y entusiasmo que le dieran satisfacción. Primero, se dio a los placeres. Se rodeó de mujeres y de orgías. Pero al final se aburrió.

Entonces Salomón probó otra cosa. Quizá podría encontrar satisfacción dando rienda suelta a su *orgullo*. Hizo cosas para hacerse sentir importante. Amasó dinero. Empezó proyectos edilicios masivos. Pero aun con tanto éxito, estaba aburrido.



Familia Empodera Dos
Lower City Church

“La Iglesia comienza en CASA”

“Ay de mí”, quizá pienses. “Si el hombre más sabio del mundo de todos los tiempos no pudo encontrar una solución a su aburrimiento, ¿qué esperanza puede haber para mí?”.

Afortunadamente, Salomón encontró el secreto, un secreto que comparte con nosotros. Escribió: “Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, conocimiento y alegría” (Eclesiastés 2:26). La verdadera senda hacia la aventura, dice Salomón, es *vivir para Dios*.

Cuando vives para Dios, la vida es una constante aventura porque él es el que la convierte en una aventura. Así que depende de ti. Puedes tratar de atrapar el viento y vivir en total aburrimiento, o puedes correr derecho a aquel que tiene tu emocionante futuro en sus manos.

PARA DIALOGAR: ¿Qué haces para que tu vida sea emocionante? ¿Tu plan está dando resultado?

PARA ORAR: Señor, queremos encontrar aventuras y emociones por seguirte.

PARA HACER: ¿Estás llenado tu vida de emociones que no duran? Revisa tu horario. Tacha lo que tienes que tachar.

Power
City Church
Empodera Dos